

de criterios distribucionales y cuantitativos (por ejemplo, el enorme predominio de los verbos en *-are*).

Hubiera sido conveniente que no se hubiesen investigado solamente los aspectos materiales de la pervivencia de *-aculum* en las lenguas románicas, sino también los funcionales (como lo hace Dubois en la obra citada, p. 101). Con ello, el trabajo hubiera resultado más completo y atractivo. Hay que reconocer, sin embargo, que con las investigaciones de Y. Malkiel y con la presente de su alumno E. F. Tuttle, vuelve a activarse un campo de la gramática histórica, la morfología, descuidada durante mucho tiempo, lo que constituye sin duda una ventaja.

HANS-JOSEF NIEDEREHE

Universität Trier.

REINHOLD KONTZI, *Aljamiadotexte. Ausgabe mit einer Einleitung und Glossar*. Franz Steiner Verlag, Wiesbaden, 1974; 2 ts: 911 pp.

Han prosperado últimamente los estudios moriscos. Notemos las recientes publicaciones monográficas de L. Cardaillac, A. Galmés de Fuentes, W. Hoenerbach, y U. Klenk, así como el volumen que escribieron en colaboración M. de Epalza y R. Petit. Reinhold Kontzi, romanista y arabista a la vez, quien ya ha publicado autorizados estudios sobre la lengua de los moriscos, ahora nos ofrece en dos tomos una sólida antología, con glosario y estudio lingüístico, de textos de varia índole provenientes de aquella minoría hispano-islámica.

El tomo I incluye el glosario y un extenso estudio de la lengua de los documentos aquí recogidos, aclarado a menudo con testimonios tomados de textos inéditos, así como de ediciones y monografías impresas. Después de una breve introducción (pp. 3-11), en la que presenta escuetamente lo esencial de la historia de los moriscos, caracteriza su literatura y alude a los criterios y contenido de la presente selección, Kontzi ofrece una amplia bibliografía (pp. 13-22), en la que se incluyen tanto libros impresos como manuscritos aún inéditos.

El extenso estudio lingüístico (pp. 23-162) se ocupa de una serie de problemas, algunos poco atendidos hasta la fecha, típicos de la lengua de los moriscos y su literatura. Kontzi estudia primero la grafía árabe de los textos y aborda varios problemas fonológicos, explicando también su propio riguroso sistema de transliteración (pp. 23-48). Como la gran mayoría de los documentos moriscos de origen peninsular, todos los textos aquí publicados provienen de Aragón. La lengua es esencialmente un dialecto castellano con importantes influencias árabes y un fuerte substrato aragonés. Abundan, por lo tanto, en compleja mescolanza, los rasgos fonológicos y formas léxicas típicas de Aragón, junto a arabismos de toda clase y arcaísmos y vulgarismos castellanos.

En las pp. 49-65, Kontzi estudia la fonología y formas aragonesas presentes en los documentos aquí editados. Frente a las formas caste-

llanas correspondientes, constan otras como *kasti(y)ello*, *nu(w)ey* 'noche', *fu(w)eya* 'hoja', *welo* 'ojo', *feito*, *leyto* 'lecho', *itar* 'echar', *f(w)ruita* 'fruta', *p(e)legar* 'llegar', *p(u)luyba* 'lluvia', *f(a)lama* 'llama', *k(a)labe* 'llave', *koneyo* 'conejo', *fillo*, *millor*. Figuran también rasgos morfológicos, como el sufijo *-ico* y la distinción genérica extendida a formas originalmente no distintivas (*ku(w)alo*, *ku(w)ala*; *k(e)reyenta* 'creyente'; *g(a)randa* 'grande'; y sintácticos, como el uso de la forma subjetiva del pronombre de segunda persona singular con preposiciones (*de tú*, *kon tú*, *para tú*, etc.), uso que, como otros muchos aragonesismos, consta también como arcaísmo castellano.

Un amplio estudio de los arabismos moriscos (pp. 67-162) ocupa el resto de la introducción. Kontzi estudia primero el léxico, donde aparece una masa de préstamos nuevos (muchos de ellos de índole religiosa) junto a otros ya arraigados desde hace mucho en las lenguas hispánicas. Estos últimos, sin embargo, pueden a veces "restaurarse" entre los moriscos a su forma árabe original: *alqasar* vs. *alqasar*; *almasgid* vs. *meskida*. Los préstamos árabes distintivamente moriscos figuran algunas veces en su forma puramente árabe, mientras que en otros casos se nota una tendencia incipiente hacia la naturalización lingüística: *almalak* vs. *almalake* ('ángel'); *haram* vs. *haram* ('prohibido'). Se documentan también los neologismos formados a base de una palabra árabe con sufijo español: *asihrera* 'hechizera'; *alhiçante* 'peregrino'; *haleqami (y)ento* 'creación'; así como la formación de nuevos verbos arábico-españoles en *-ar*: *talaqar* 'repudiar'; *haleqar* 'crear'; *çaharar* 'limpiar'.

Una de las contribuciones más destacadas de este libro es la investigación de los muchos, pero hasta ahora poco estudiados, "arabismos semánticos" del dialecto. Junto a estudios previos de A. Castro y otros, sobre palabras seudomórficas en el español antiguo, esta aportación de Kontzi arroja nueva luz sobre un aspecto importante de las etapas formativas del castellano. (Kontzi llama la atención sobre la expresión *el dueño de las quejas* 'el que se ha quejado', presente en textos del Siglo de Oro, que refleja las construcciones árabes con *ḏū* 'el poseedor de'; cf. *DCEG*, s. v.).

Consta en estos documentos moriscos un rico surtido de calcos lingüísticos explicables únicamente por medio del campo semántico que ocupa la palabra correspondiente en árabe. Así *el konpañero de la fi(y)ebre* 'el que sufre de fiebre' se aclara a la luz del ár. *ṣāḥibi š-šaḳīqati*, lit. 'compañero de la jaqueca'; *la isla del-Andaluzi(y)a* se explica porque el ár. *ḡazīra* significa tanto 'isla' como 'península'; *una asadaka* ('limosna') *por la qara de Allāh* cobra sentido porque en árabe, *waḡh* 'cara' se usa en el giro *li-waḡhi Llāhi* (lit. 'por la cara de Dios'), o sea 'con la voluntad de Dios' o bien 'gratis, sin compromiso'; *kasar peşes* 'pescar' se calca sobre el ár. *ṣada* que significa tanto 'cazar' como 'pescar'. En algún caso, el calco refleja la existencia de homónimos en árabe: tras el giro *korasón del nūn* 'signo gráfico que indica el cambio de la letra nūn en mīm' está la pareja ár. *qalb* 'corazón' y *qalb* 'cambio, alteración'; *kantar*, en el sentido de 'pronunciación nasal', surge porque en árabe *ḡanna* significa 'cantar' y *ganna* 'hablar por la nariz'. Los cal-

eos descubiertos por Kontzi no sólo se refieren a palabras aisladas sino a construcciones sintácticas también. Citemos sólo algunos de los muchos casos que analiza: *benir kon* 'traer' imita el ár. *ḡā'a bi*; *a él es el rreysmo* 'él tiene el reino' se basa en una expresión posesiva árabe que emplea la preposición *li-* 'a'; *entrar sobre* 'entrar (en casa de alguien)' corresponde al ár. *daḡala ʿalā*; *kon mil nonb(e)res i nonb(e)re* ('con 1,001 nombres') imita la construcción árabe del tipo *alfu layla wa-layla*; una serie de construcciones paronomásticas —*šálbalos šalbami(y)ento bu(w)eno*, *algún feyto de loš feytoš del-adduni(y)a* ('alguno que otro de los hechos del mundo')— remedan otras estructuras parecidas del árabe: *ḡara-bani ḡarban* 'me pegó un golpe'; *malikan mina l-multūki* 'algún que otro rey'. Abundantes construcciones binarias, muy propias del español antiguo y bien atestiguadas en latín también, tienen que haberse reforzado en la usanza de los moriscos a causa de la prevalencia de la misma construcción en árabe: *šoši(y)ego i rrepošo*, *t(t)rabaḡos i fatigaš*, *enfermos i malabtoš*, *kaštigando i ped(i)rikando*. En otros casos, el elemento español sirve para aclarar un término árabe, para quienes ya no tendrían sino un conocimiento muy defectuoso de la lengua sagrada del Islam: *no es ḡallāl ni ḡusto*; *tormentoš i aladābeš*; *tu ssunna i rreḡla*; *de al-baraka i de bendisi(y)ón*. Nos vemos aquí ante una situación análoga a la que daría origen a muchas expresiones binarias del inglés medieval y moderno, donde un término anglosajón "traduce" otro idéntico proveniente del francés normando: *wepe and crye*, *huntynge and venerye*, *goods and chattels*, *safe and sound*, *will and testament*.

A continuación del estudio lingüístico hay diez reproducciones de los manuscritos editados por Kontzi. El glosario, que ocupa las pp. 183-343, incluye palabras que difieren en forma o en significado del castellano moderno, palabras aragonesas y las que constan únicamente en la lengua de los moriscos. Basado en tan rica selección de materiales, el glosario ha de ser indispensable como obra de consulta para cualquier estudio futuro de textos moriscos. Notables son una serie de correspondencias, aunque en muchos casos no exclusivas por cierto, con los dialectos judeo-españoles modernos: *amaḡar*, pero aquí 'cancelar, lavar, perdonar', en vez de 'calmar'; *amuchiwar* 'aumentar'; *apešgado* 'pesado'; *ašugar* 'ajuar'; *enselar* 'encubrir'; *faraḡu(w)ar* 'construir'; *royo* 'rojo'; *sensi(y)a* 'conocimiento'; *sinkeno* 'quinto'; *turar* 'durar'.

La antología, que ocupa la mayor parte del tomo 2 (pp. 345-885), comprende casi exclusivamente textos de orientación religiosa y didáctica. Según precisa Kontzi, la literatura aljamiado morisca no es, en general, una literatura de *belles-lettres*, sino más bien el vehículo de los propósitos prácticos de una minoría religiosa pobre y despreciada ("einer armen missachteten Minderheit"; I, 7). Conviene tener en cuenta, sin embargo, una buena cantidad de obras moriscas —*Poema de Yúçuf*, *Libro de las batallas*, *París y Viana*, *Coplas del Alhichante* y otras— que no carecen de apreciable valor literario. Los textos editados por Kontzi incluyen rezos, reglamentos religiosos y legales, leyendas piadosas islámicas y bíblicas, exempla, notas históricas, precisiones gramaticales e instrucciones sobre la escritura y pronunciación de las letras

árabes, recetas de medicina popular, ensalmos y encantamientos, una polémica anticristiana, un relato sobre los antepasados del Profeta, parte del viaje de Mahoma al cielo y varios poemas piadosos. Detallados catálogos del contenido de dos de los códices (Junta 3 y Junta 59) concluyen el tomo 2 (pp. 887-911). Entre los textos más interesantes hay que mencionar los siguientes: el breve relato "épico" de cómo el joven ʿAlī, tipo del héroe de poca promesa ("un mansebo f(a)laqo, amarillo, de poqa rriḡor"), adquiere su caballo y la maravillosa espada Dulfiqar (pp. 495-496); una narración bíblica del paso del Mar Rojo, en la que Musā parte el mar en "doze qareraš" y salva a sus "konbañāš", mientras Faraūn y los suyos, engañados por el ángel Gibrīl, acaban ahogados, pues "anšī qaštīga Allāh a qi(y)en lo dešobedese" (p. 595); una breve noticia sobre el desastre de Alcazarquivir que nos proporciona un sabio musulmán, "quñado del rei de Fez", refugiado en Lisboa: "fu(w)é el rei de Bortugal bara šoqorer al rei de Faz i muri(y)ó allá el rei de Bortugal; i muri(y)eron en akella batalla t(e)reš rreyeš" (p. 601); una variante morisca de un exemplum de Calila e Digna, donde una "ratona", transformada en "muḡer mui fermoša", acaba casándose con un ratón, "la máš fu(w)erte koša del mundo", pues "toda koša torna a šu natural" (pp. 660-661); unas *Koblaš del-annabī Muḡammad*, 68 estrofas en una adaptación muy irregular de la cuaderavía, que nos recuerdan las *Coplas de Yoçef* en lo que cada cuarto verso termina con el nombre de Muḡammad (pp. 679-699); y otro poema piadoso de quince cuartetas anisilábicas rimadas que también ha de ser un derivado morisco del verso alejandrino típico de la poesía didáctico-narrativa cristiana del Medioevo. Interesantísimo para folkloristas es la gran colección de recetas, ensalmos y amuletos recogida en las pp. 717-747.

En suma: Reinhold Kontzi merece los mayores encomios por haber hecho asequible, en una edición rigurosa, esta rica selección de textos. Igualmente importantes son el amplio glosario y el fino estudio preliminar que resuelve por primera vez muchos de los complejos problemas lingüísticos que caracterizan la literatura aljamiado-morisca.

SAMUEL G. ARMISTEAD

University of Pennsylvania.

FERNANDO GONZÁLEZ OLLÉ, *Manual bibliográfico de estudios españoles*. Universidad de Navarra, Pamplona, 1976; xxxv + 1 375 pp.

El móvil que llevó a González Ollé a realizar esta empresa fue la falta de bibliografías sobre folklore, arte, derecho español, literatura gallega y catalana, geografía, etc.: "[Esta] situación —dice el autor— constituye un grave lastre para el estudio de temas españoles: por el tiempo y esfuerzos que han de consumirse en las fases iniciales de toda actividad investigadora..." (p. x). Se avocó así a la enorme tarea de crear un manual bibliográfico que contiene aproximadamente 30 000 menciones.